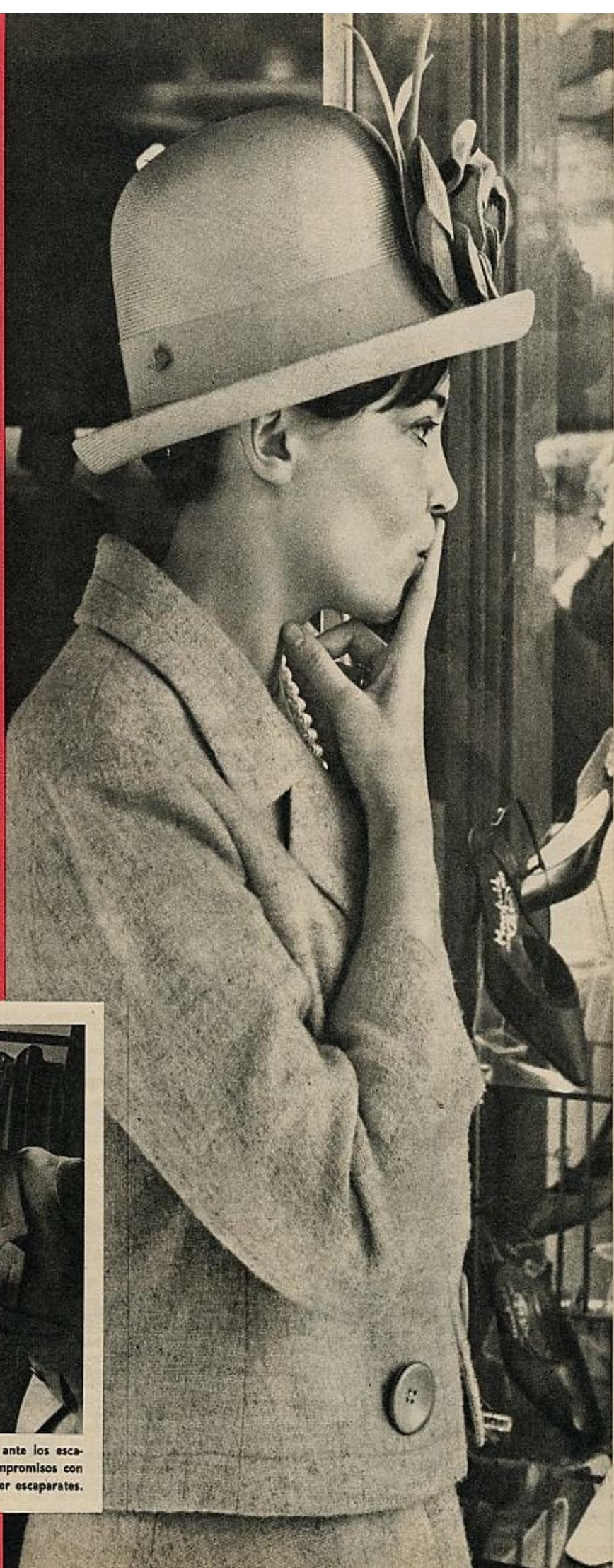


CINE

LESLIE CARON

un día
en
PARIS



¿Qué mujer se resiste, una vez en París, a dar un largo paseo ante los escaparates de sus tiendas? Leslie Caron, después de cumplir sus compromisos con la Productora de su próximo film, dedicó todo el tiempo libre a ver escaparates.



Leslie Caron y Charles Aznavour, la pareja protagonista del próximo film de René Clair. Los dos tuvieron que enfrentarse con el natural acoso de los fotógrafos.

de compras en la plaza vendôme

aún conserva la expresión que le hizo popular. La eterna ingenua del cine americano, la muchacha francesa que Gene Kelly descubriera en «Un americano en París», ha vuelto a su ciudad. El diario de su jornada parisina —una jornada insólitamente fría para el mes de julio— se podía titular así: «una francesa en París». Han sido ocho horas bien aprovechadas. Entre avión y avión, Leslie Caron ha tenido tiempo para todo: paseos por la capital, conferencia de prensa, almuerzo con Charles Aznavour y René Clair, visitas a los modistas y a las joyerías... Leslie Caron interpretará en estudios franceses uno de los episodios de «Les quatre Verités», inspirados en las fábulas de La Fontaine. Acudió a recibirla al aeropuerto de Orly, Charles Aznavour, que será su oponente en el film. Leslie disponía de ocho horas, pues tenía que regresar a Londres a reunirse con su marido y sus dos hijos. Pero en este corto espacio de tiempo ha realizado el itinerario obligado para toda mujer que se encuentra en la capital francesa: ha visitado la casa de modas de Guy Laroche, que había creado unos modelos para ella, se los ha probado y ha elegido otros nuevos. Las joyas también han llamado su atención..., aunque en esta ocasión las compras han sido para su marido: unos gemelos.

A pesar del sombrero sencillo y de su aspecto enormemente juvenil, hace ya varios años que Leslie Caron ha abandonado sus ma-

neras infantiles y su aire de niña traviesa. Estas características, que le consagraron popularmente cuando interpretó «Lili», han ido poco a poco siendo desterradas del comportamiento de la ingenua Leslie. Ha tenido que acoplarse a los tiempos nuevos, y a las exigencias del calendario, cambiando su «perpetua» expresión infantil por una actitud más adulta, menos cándida. Reciente está aún en el recuerdo de SIGUE

Comida con actor y realizador. Leslie Caron discutió su próximo film, «Las cuatro verdades», con Aznavour y René Clair. Luego, se perdió en las tiendas de París.



**LESLIE
CARON**

A black and white photograph of actress Leslie Caron. She is shown from the waist up, seated at a counter in what appears to be a jewelry store. She is wearing a large, light-colored hat with a prominent floral or ribbon-like decoration on top. Her outfit consists of a light-colored, structured jacket over a dark top, accessorized with a pearl necklace and a bracelet. She is wearing white gloves and is intently examining a ring held in her hands. The background is dark and out of focus, showing shelves with various items. The lighting is dramatic, highlighting her features and the textures of her clothing.

Capítulo fundamental: la busca de los regalos para la familia. Aquí tienen a Leslie Caron en una joyería comprando unos gemelos para su marido, Peter Hall.

Dos académicos para la actriz: LAFONTAINE Y RENE CLAIR

los espectadores el papel que interpretaba en la nueva versión de «El puente de Waterloo». Una Leslie Caron distinta se ofrecía en la pantalla. No era ya la heroína de «Lili», de «La zapatilla de cristal» o, incluso, de «Gigi», la muchacha capaz de convencernos con un encanto difícil, con una extraña y persistente actitud confiada. Ya en «Fanny» se manifestaba esta evolución a lo largo del proceso dramático de la protagonista. Desde su comportamiento ingenuo y sin malicia del comienzo hasta las amargas experiencias que en el transcurso de la película tiene que sufrir, Leslie Caron nos mostraba la irremediable progresión y evolución no sólo del personaje Fanny, sino de ella misma. El destino de esta chica francesa ha sido, hasta hace poco, una condenación a la eterna adolescencia. Una adolescencia que se ha fabricado y facturado en la gran máquina de Hollywood. Porque esta muchacha, antigua bailarina del ballet de Roland Petit, donde la descubrió Gene Kelly, no ha trabajado nunca en su patria: el mito se ha creado en los Estados Unidos. Cuando volvió a su país para interpretar «Fanny», el personaje de la célebre trilogía marsellesa de Marcel Pagnol, era, igualmente, por cuenta de una casa americana, y tuvo que recitar su papel en inglés. Después fue a Inglaterra, donde ha interpretado un papel dramático y violento. El personaje que le espera ahora en París, el de la próxima película de René Clair, con Aznavour, es el de una joven maniquí que se encuentra casada con un fabricante de marcos y que no pueden salir de su apartamento por hallarse estropeada la cerradura. Leslie ha vuelto a Londres. Allí le aguardaban sus hijos y su marido, Peter Hall, director de escena inglés. Para todos traía los regalos comprados en París... Dentro de poco, una nueva aventura, un nuevo personaje, un nuevo film. Leslie Caron nunca volverá a ser Lili...



En París hacía un día fresco a pesar del mes de julio. La Caron vestía un modelito de primavera y un gracioso sombrero. Era una francesa que se sentía contenta en su jornada parisina. Entre otras cosas porque, al fin, va a rodar una película en su tierra.



Llegó la hora solemne: Leslie Caron comparece ante un modisto de París. Elegido un modelo, la actriz se somete a la primera prueba. El collar colabora con el modisto.